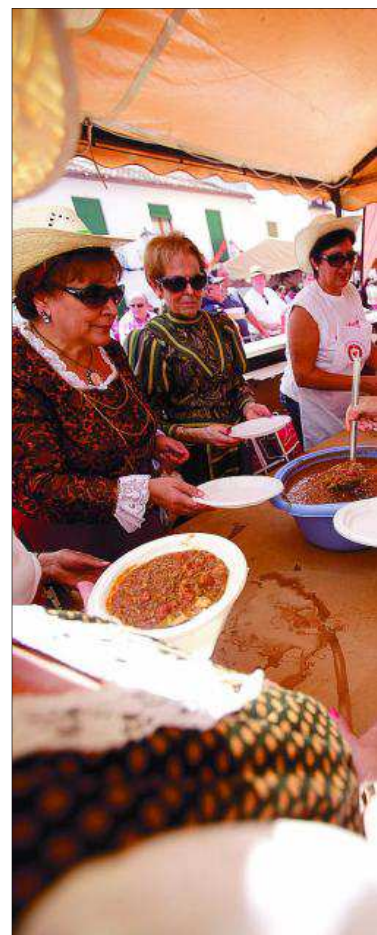
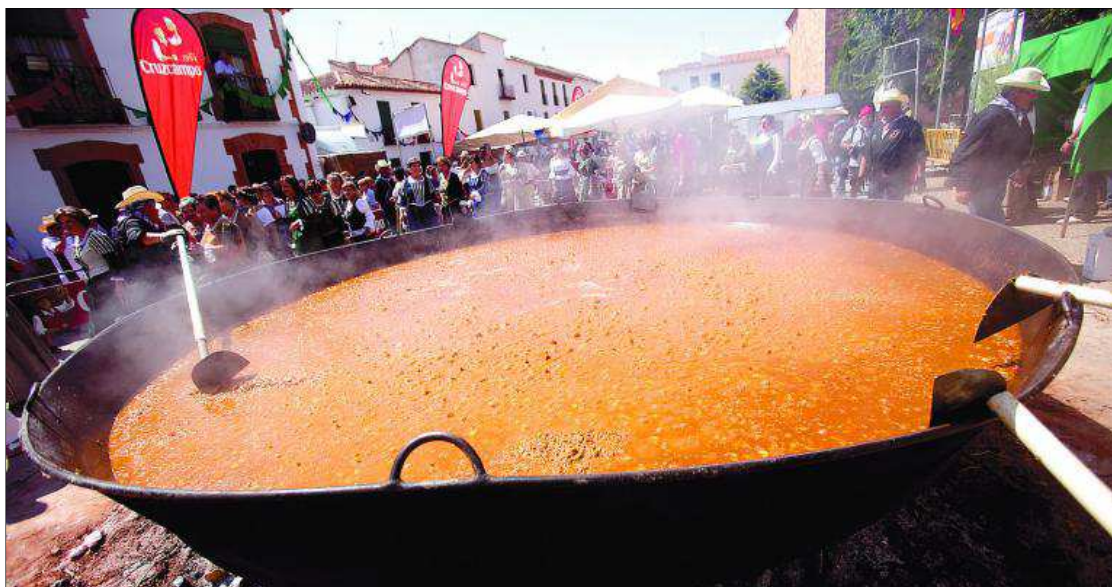


VILLANUEVA DE LOS INFANTES XI FIESTA DEL PIMIENTO



A LA CONQUISTA DE LA REGIÓN

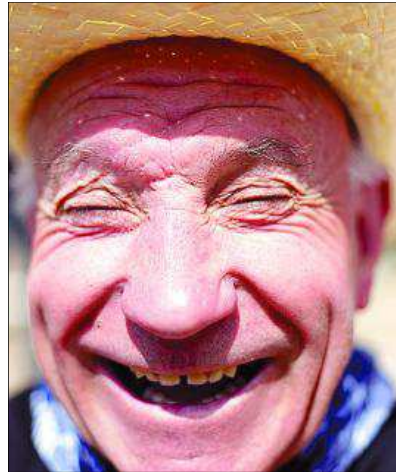
Miles de personas participan un año más en la Fiesta del Pimiento de Infantes, que busca ser declarada de Interés Turístico Regional

PATRICIA VERA / VVA. INFANTES
Cariño, fuerza, experiencia y tesón son los ingredientes que cada año se añaden al pisto gigante de Villanueva de los Infantes. A ellos hay que añadir entre 1.200 y 1.500 kilos de pimiento, 800 de tomate, 400 de carne, 25 de sal, 10 de

azúcar y 100 litros de aceite, que 'burbujean' durante horas en una sartén de cuatro metros de diámetro que arde sobre 1.500 kilos de leña. Estas cifras son las causantes del «apetitoso aroma» que recibe al visitante nada más poner el pie en las calles empedradas de Infan-

tes. Antes de llegar al mercado cer-vantino, que se despliega con vistoso colorido por toda una larguí-sima calle, se sabe que más allá hay algo importante. Más de una decena de personas se ocupan de que esta exquisita receta se haga una realidad, pero son muchas más las

La Fiesta del Pimiento volvió a sacar a la calle a todo Infantes. / FOTOS: P. LORENTE



que colaboran para que todo salga bien. Miguel y Salvador son dos de los cocineros, pero por allí están una veintena de voluntarios de Protección Civil y una docena de mujeres 'armadas' con cucharones para ir sirviendo los platos.

Para los 'artistas' de la sartén, la mañana arrancó sobre las 8. Seis horas después, el pisto gigante, que lucha por conseguir la declaración de Interés Turístico Regional, es una realidad. Según se acercan las dos y media, hora fijada para comenzar el reparto, se palpa la tensión. Una pluma ha de levantar en vilo la gran sartén y depositarla fuera del fuego. Los calderos, barreños y toda clase de recipientes empiezan a desfilar. Las órdenes de cómo servir los platos con diligencia se superponen a gritos de ánimo y diversión.

Paquito el chocolatero aparece para animar la fiesta. Una gran cola de gente espera para probar el piscazo, mientras, va agotando el *merchandising* preparado para la ocasión. Los sombreros son los primeros que 'vuelan' debido al intenso calor.

Antonia Labrador y su hijo son los primeros: llevan esperando desde las 11 de la mañana y quieren coger sus platos para comerse el pisto tranquilamente en el parque. Harán lo mismo Sofía, Ana Juan y su hermano, que han entre-

tenido la espera con tortillas y chorizos y que coinciden en que «está muy rico». Muy cerca, un grupo de 14 amigos, en pie desde las 6.30, han llevado su propia plancha, donde asan chorizos y morcillas, puestos a secar en un árbol. La familia y amigos de Manuel Mena acompañan el pisto con «jamón cortado con cariño» mientras que los Brazales Mena dan a probar las guijas a todos los que pasan por allí. Tras quienes devoran huevos de corral y la sandía fresca está la familia Bustos, que bajo una carpa

degustan «un pisto más rico que el del año pasado». Las risas y las caras felices son el perfecto reflejo de los estómagos contentos.

La Fiesta del Pimiento, que celebró ayer su undécima edición, merece ser declarada de interés regional por su influencia, su antigüedad y su difusión. Así lo manifestó el alcalde de Villanueva de los Infantes, Gabino Marco, perfectamente mimetizado con el ambiente. Para apoyarle estuvo presente la diputada nacional y presidenta de Afammer Carmen Quintanilla,

que lideró un pasacalles de más de medio centenar de socias ataviadas con los trajes cervantinos que la diseñadora Mari Carmen González les ha enseñado a coser durante dos meses y medio. El resultado es excelente y más de un centenar de personas han mostrado ya su interés por que los cursos de corte y confección continúen.

Entre los representantes institucionales, Michel Amiel, alcalde de Les Pennes-Mirabeau, localidad francesa con la que se acaba de hermanar Infantes, asiste emocionado a todo lo que acontece: «Siento una gran felicidad al estar aquí, en el punto de unión de nuestra dos ciudades, con el mismo impulso y un espíritu muy grande de fiesta popular», dice por boca de su traductora. «En Francia tenemos la misma esencia medieval, con 10.000 personas al día durante el fin de semana».

No es el único extranjero, pues más de un rasgo asiático se ha colado en el escenario cervantino. Una prueba más de que el pisto gigante no entusiasma sólo a vecinos de Infantes y su comarca, sino que cada vez más consolida su conquista de otros territorios.